Año IX La Plata, Octubre de 1926 Núm. 17

Redacción y Administración
59 - 724 1/2

IDEAS

Suscripción mensual . . . 0.20
Número suelto 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Ovidio Ricetti

Rebeldías

No traemos fiebres de odio y de crímen

¡Cuán bella que vemos a la vida, cuando alzados en mirada ideal por encima de la miseria, de la estulticia y de la maldad imperantes, acogemos el eterno canto de juventud de la naturaleza, la juventud eterna del bien y del amor! ¡Como cascabelean las risas, besan las miradas, ensueñan las almas! . . . Peremnidad de las cosas grandes, sublimidad de los hechos nobles, luces y cantos de porvenir y de vida, que chocan con todo eso, triste, pesante, ignominioso, que nos enfanga y nos ahoga, que nos escupe y nos envilece. Pero comprendemos, comprendemos. No nos engatusa más el fraile con la historieta de la recompensa celestial ni el amo con la de la inviolabilidad de su "necesario" privilegio; el fetiche estatal no ciega nuestro entendimiento ni el relumbrón de los guerreros apaga nuestra razón.

Los conocemos; los vemos lanzarce en rapiña y desvastación sobre los campos y las ciudades sonrientes, los sentimos apretando en nuestras gargantas para ahogar la enunciación libertaria y golpeando con voz de miseria y de muerte en todos los ranchos y en todos los cuchitriles.

Ellos llenaron de frío la cuna de nuestros cachorros, de dolor el pecho de nuestras compañeras, de odio nuestros corazones. Y cuando todo es luz, flores, cantos, ideal, se enroscan a nuestra carne para succionarle la sangre, para matarle el pensamiento.

Y surge el hombre, protesta, se rebela; hace pié firme cuando la avalancha quiere arrasarlo; tala la selva cuando le corta el camino; embravece cuando el obstáculo quiere impedirle campo abierto. Porque él es una potencia en expansión. A él lo negaron y le robaron ... Y destruirá bancos y tribunales, concluirá con cárceles y cuarteles, se apoderará de las fábricas y de los campos, porque nadie podrá impedir su justiciera subversión.

Y es a esa hora venturosa a la que saludamos y a la que incitamos. Son los derechos del hombre siempre proclamados y nunca conquistados, los que deben provocar la actitud decidida.

La complacencia y la colaboración han demostrado lo que de ellas se puede esperar, el reformismo en la lucha directa como en el parlamento han desenmascarado su inutilidad y su dormidera; el problema revolucionario coloca las cosas en su recto lugar, amputa brazos y abre entrañas para desarraigar radicalmente la gangrena social y es el medio, sangriento o no, para acabar con la injusticia enorme que implica la actual organización social.

No predicamos la violencia, no exaltamos el odio, que ni el uno ni el otro son santos ni buenos, sino que, exigimos la libertad. Nada de extender la mano limosneante, nada de genuflexar la espalda humillándonos, nada de lagrimear compasión.

Somos pobres si, nos morimos de hambre y de trabajo, el frío y las cadenas nos atenacean la carne; y bueno, eso es injusto, eso es infame, y nos alzamos contra lo que nos oprime y nos serviliza, contra lo que nos arranca el goce de la vida y nos arroja como un desperdicio a la abyección y al crímen.

Justicia, justicia clamamos, y es por ella que las calles se hacen barricadas y hogueras los campos.

No traemos fiebres de odio y de crímen; alimentamos un ideal de amor y queremos la libertad.

NOTICIAS de última hora, informan que la Corte Suprema ha negado la revisión del proceso a nuestros hermanos Sacco y Vanzetti. Ello significa que ha desaparecido toda esperanza de lograr por vías legales la no consumación de tan infame como cobarde asesinato. Decimos hoy como ayer: Accionar, es librarlos de la muerte.

Al aparecer este número de "Ideas" ya estará circulando el folleto que Francisco Martínez escribiera como contributo al movimiento de emancipación de los trabajadores del campo, el cual interpreta en líneas generales nuestro modo de pensar.

El llamado problema agrario no es más que un aspecto, referido a forma y lugar, del problema de emancipación general de la tiranía y del salario. Su solución definitiva, como bien aclara el autor, reside en el hecho expropiador y libertario de la Revolución Social. La jornada de seis u ocho horas de trabajo, la retribución por día de labor, etc, aplacarán un poco el hambre y la fatiga pero no acabarán por eso con la miseria y la esclavitud. Para ello es menester que los productores despojen al arrendatario o al propietario de los bienes que usurpan; que la tierra como los instrumentos de trabajo se hallen en libre disposición para todos aquellos que quieran utilizarlos con fines de provecho general.

No permaneceremos inactivos por ello, cuando el descontento nos habla de rebeldía, cuando a la avaricia cada vez más creciente responde el dolor de los hambrientos que ni siquiera tienen "la felicidad" de alquilar sus brazos, de venderse por un pedazo de pan para los críos, por un abrigo para la infeliz compañera.

Ofrecemos pues, en las 16 páginas que con destacado conocimiento del problema y sencillo lenguaje, escribiera Martínez, una posición de lucha, de rebeldía, a los parias de la campaña. Es un llamado a la dignidad, a la conciencia, una voz justiciera y libertaria.

Toca ahora a los compañeros desparramarlo por galpones, fondas y alcantarillas, llevarlo a todos lados donde pueda iluminar un cerebro.

Hemos impreso un tiraje inicial de 10.000 ejemplares que podrá ser de mucho más a medida que vayan llegando los pedidos. Como el papel e impresión tenemos que pagarlo, hemos establecido como precio de venta $1.50 el cien, incluso el franqueo. Recomendamos a los compañeros apresuren los pedidos, pues como bien saben, en algunas zonas comenzarán muy en breve las faenas agrícolas.

Indicamos a las publicaciones obreras revolucionarias y anarquistas, la conveniencia del anuncio de la publicación de este folleto. Esperamos que cada cual en sus medios y con lo que den sus fuerzas aporte su concurso a la obra de agitación en el campo, tan necesaria como en las ciudades, máxime ahora en que la proximidad de la cosecha y las condiciones especiales de lucha que la avaricia de cerealistas y chacareros ha creado a los trabajadores del campo, hacen imprescindible la actividad subversiva, que bien orientada dará óptimos frutos.

La marcha sobre Roma

El "ejá, alalá", resuena en toda Italia. Los "camice neri" festejan el 28 de Octubre el 4º aniversario de la marcha sobre Roma. Ebrios de poder creen pisotear y cantar sobre cadáveres, "sobre el cadaver podrido de la libertad". El "duce" impera en absoluta obediencia. Ni la bala de la Gibbson ni la bomba de Luccetti le intimidan. El es omnipotente e inviolable. Edificado en el dolor y en la sangre su pedestal es involteable.

Una estadística semi-oficial declara que de Setiembre de 1925 a Agosto del 26, han caído víctimas del fascismo 78 muertos, 349 heridos y 7858 arrestados. Eso "ya conquistada Italia y restablecido el orden interno".

Será necesario insistir describiendo horrores, sobre la era de vandalismo estatal, iniciada hace cuatro años, para significar en toda su crudeza la barbarie de los que hacen una "nueva Italia"? El burgués conoce todo esto, pero tiene un argumento que para él es decisivo: "Sin Mussolini y sin el fascismo hubiera sobrevenido la ruína económica de Italia" Poco nos importa que tal ruína acaeciera, pero veamos la obra del salvador: El pan negro, el pan de guerra, se ha instituido obligatorio; los biógrafos, teatros, bares, etc., deben cerrarse ante de las 22 horas para evitar los gastos innecesarios; los obreros deben trabajar como minimun 9 horas diarias, para con su sudor mantener a la nación exahusta; la lira se cotiza en el mismo bajo nivel; la emigración es siempre numerosisima pues son muchos miles los que huyen no solo de la tiranía sino también del hambre; las angustias de los habitantes de ciudades y campiñas son similares a las del tiempo de crisis de la guerra y falta casi todo en los hogares, como consecuencia de los elevados precios de los artículos de primera necesidad. ¿Y tal belleza es la que engalana el resurgimiento económico de Italia merced a las huestes del "duce"? Impotencia engañosa de los "elegidos de dios y del pueblo". Sangre y palabras oprimiendo a los pueblos.

Ellos cantan, el "ejá, alalá" llena toda Italia. Son los triunfadores. Pero el fin de la borrachera autoritaria va trabajándose en las conciencias libres; a traves de las fronteras, el movimiento internacional antifascista acrece con el tiempo y existe un repudio colectivo que anuncia próximas gestas de emancipación. Víctor Manuel, Benito Mussolini, con todo su séquito de lacayos y asesinos, serán para los hombres del futuro el triste recuerdo de la últim dominación monárquica y dictatorial en Italia. Las conciencias sanas así lo anhelan, los revolucionarios así lo quieren.

Hermanos asesinados, perseguidos, asaltados, encarcelados, ultrajados y ultimados por el terrorismo fascista, llegue a vosotros, más potente que el "alalá", compañero del dolor y de la muerte, nuestra palabra augural, nuestra decisión de revolucionarios de avanzar siempre por la brecha en la que caísteis victoriosos, altivos ante la barbarie.

Horas de lucha

Tal es el título del folleto que acabamos de editar. Trata sobre el Problema Agrário; sus manifestaciones en la Argentina; el trabajo en la c secha; el maquinismo y la desocupación; el trabajo por tanto etc. y del cual reproducim s un capítulo para que los camaradas puedan formarse una idea de la i portancia que este trabajo reviste.

N. de Redacción

La Argentina, más que país industrial, es agrícola; las cosechas representan su riqueza principal; el cereal constituye la fuente de donde mana su prosperidad económica. Lógico es entonces que el trabajo de la recolección de las cosechas, despierte en los trabajadores una cierta esperanza de ganarse el sustento, de aliviar sus hambres, de hacer trabajar sus brazos, que la mayor parte del año han permanecido inactivos. ¿Y qué sucede? Que las zonas agrícolas se ven abarrotadas, repletas de obreros que esperan la iniciación de los trabajos de la cosecha.

Una muchedumbre de trabajadores, de carne doliente, compuesta de hombres que pernoctan en las ciudades durante el invierno en perpetua miseria, y de linyeras que deambulan sin cesar acosados y perseguidos por la milicada, dirígense hacia los lugares de trabajo, sin pensar por un momento en la triste suerte que les espera; no ha cruzado por su imaginación la idea de la competencia de brazos, y si han pensado en ello, no han estudiado la manera de resolverlo. No conocen los efectos desastrosos de la oferta y la demanda, característica principal de la organización del trabajo en la sociedad burguesa. Animados del propósito de trabajar a todo trance, no ven ni calculan las consecuencias funestas y dolorosas que derivan de tal actitud. ¡Trabajar, trabajar!, parece ser la consigna de estos tristes y esqueléticos parias.

Y tal consigna, naturalmente, redunda siempre en perjuicio de la peonada agraria y en beneficio de quienes explotan esta peonada, que en este caso son los colonos. El colono también espera con avidez la llegada de la época de la recolección de las cosechas. Su psicología es la del avaro y explotador. Oriundo del extranjero, en la mayoría de las veces, ha llegado a este país poseído del afán de enriquecerse a toda costa. El es en el campo, lo que el pequeño industrial en la ciudad. No puede compararsele con el campesino de Italia, Francia o España, que trabaja con su familia una pequeña parcela de tierra y vive en perpetua miseria. El colono de este país, vive por el contrario haciendo trabajar a otros, y sabe que el sudor ageno puede proporcionarle miles de pesos. Para él, el cereal es dinero contante y sonante, que debe redondear su fortuna, y los braceros, los peones, los linyeras, bestias que deben acostumbrarse a mal comer en la chacra y a reventar en el rastrojo.

Tampoco podemos darle al colono el denominativo de trabajador agrícola, desde el momento que no es él quien ejecuta la mayor parte de las tareas inherentes al cultivo: roturación de las tierras, limpieza de los sembrados, recolección de las cosechas, trilla del cereal y acarreo, son trabajos que realizan peones pueblero o peones golondrinas. De todo esto se desprende que, el colono es un explotador dotado de la psicología de todos los explotadores, que consiste en lucrar a costa de agenas miserias.

Expuesto lo que antecede, fácilmente se comprenderá que no puede haber armonía entre peones y colonos, debido a la posición de víctimas de los primeros y victimarios de los últimos.

En las cosechas de los años pasados, se ha puesto en evidencia ésto, y en la que se avecina ocurrirá lo mismo.

Creemos entonces que hay que buscarle una solución al problema agrario, cuya existencia hemos bosquejado.

Plantiemos pues la cuestión: La lucha contra los colonos en las próximas tareas agrícolas, es necesaria, imprescindible, so pena de resignarnos como hasta ahora al triste papel de bestias de carga, de animales sumisos y sufridos.

Por eso es de capital importancia considerar la forma de encarar la lucha, que a nuestro juicio, debe consistir en la aplicación de los postulados de libertad, justicia y solidaridad, a la lucha social. Quiero decir, que es necesario que nos fijemos en los males, que cada día que transcurre, van resultando más agudos, menos llevaderos, como consecuencia directa de la perduración del régimen capitalista, pues no escapa a nuestro juicio, que el proceso evolutivo de la burguesía se basa en un recrudecimiento del malestar popular, debido al perfeccionamiento del maquinismo en este régimen de propiedad y monopolio. Es por esto, que nuestras teorías deben hallar aplicación en la realidad de la vida, a fin de que las luchas a entablarse, sean exponentes de humanismo, solidaridad y justicia y tiendan a desarticular el organismo burgués.

Expondremos, pues, nuestros puntos de vista respecto a la forma más conveniente de encarar la lucha en las próximas faenas agrícolas.

Francisco Martinez

En el trabajo

La mañana era fresca. El cielo permanecía nublado y se elevaba a ras de tierra un fuerte vaho que humedecía todo. Los desposeídos, achacosos, descamizados, dirigíanse hacia la "ribera", presurosos, y cabizbajos. Era un conglomerado compuesto de todas las razas y estructuras. Unos que otros hablaban. Diríase que los absorvía la mañana tris te y silenciosa.

Yo también iba un tanto triste mientras contemplaba tan miserando cuadro.

Llegamos a la "ribera". Exhalaba esta un olor pestilente. No tardó en llegar el capatáz y empezó a señalar a los que le parecía — teniendo en cuenta sobre todo a los soplones — según el número de ganapanes que precisaba. De pronto, los pitos rasgaron el aire y vociferó el capatáz: ¡Vamos muchachos! Teníamos que descargar azúcar en sacos de 70 ks. Preparamos los tablones para subir en las zorras y nos dispusimos a subir los sacos que dejaba sobre un caballete el guinche, el cual a su vez, los levantaba en pesadas lingadas de la bodega del barco. Cargamos, una, otra y otras zorras más, que se sucedían cual vagones de tren.

Un ligero céfiro se levantó y la pira de humo y vapor que arrojaba el guinche, conjuntamente con el "gabazo" que llevaban entre sí las bolsas se nos vino encima dejándonos semi-ciegos y emporcándonos al rozar nuestras carnes y ropas mojadas por el sudor que fluía, como si quisiera regar el suelo. Algunos se retorcían para no ser aplastados, gesticulaban, hacían muecas, y cuando se atestaba la zorra y se tardaba más tiempo en acomodar los sacos, prorrumpían en gritos penetrantes, desgarradores... ¡Ah! ¡rápido! que ya no puedo! Los que se las daban de fuertes reían que era un contento y a las exclamaciones de los tan arruinados, añadían: "¡oiganle, ya se mueren!

Pero creo no exagerar, que tales "tabacos" apenas si podían con su osamenta. Y el trajín seguía, seguía sin tregua. Marchábamos unos tras otros como eslabones de cadena, de una cadena de carne humana. Los que se habían quedado sin "pique" nos contemplaban tristemente. ¿Tendrían ganas de trabajar o de ganar unos pesos para matarse el hambre? Creo que sus miradas expresaban esto último. De pronto la voz de un insurgente, o mejor dicho, de un eslabón, se hizo sentir: «más despacio camaradas, más despacio», pero los demás se hicieron los sordos y siguieron trajinando bestialmente.

Yo comencé a sentir agudos dolores en los muslos pero aún permanecía fuerte y poco agitado; al sentir tales dolores reflexionaba cual no sería el de aquellos que reflejaban en sus rostros muecas dolorosas de agotamiento. Compadecíalos, pero a instantes causábanme asco su vileza y abyección.

Y ante la realidad infructuosa y desgarrante, mientras seguía maquinalmente trabajando hacíame estas reflexiones: Los hombres son los animales más perversos del orbe. Recíprocamente, se asesinan, se esclavizan. ¿Y todo porqué? Porque quieren ser felices pisoteando a sus semejantes.

Si, quieren solamente suya la felicidad y la basamentan en la desgracia ajena. Pobres y ricos, todos son miserables y esclavos. Preocupados en sus ambiciones no divisan las tinieblas que los envuelven, y no oyen la voz que les dice: la felicidad de cada hombre está en la felidad de sus semejantes; es la consecuencia de la libertad, de la solidaridad y del mutuo apoyo por todos practicado.

C. Fleuré.

La equidad en la producción y el consumo

De todas las aberraciones y anomalías que hoy existen para desgracia de los hombres, la que más salta a la vista, la q e menos puede ser negada, es la que representa la pésima, arbitraria organización del trabajo y distribución de la riqueza, esto es de la producción y el consumo.

El hecho que la parte más numerosa de la humanidad se agote en tareas penosas, malsanas, *anti-instintivas*, como alguien ha dicho, frecuentemente estériles a cambio de una irrisoria nutrición física e intelectual; el fenómeno tan vulgar de los inmensos depósitos de productos que se echan a perder o son destruídos intencionalmente mientras hay multitudes que mueren lentamente de hambre y de frío; la desocupación, el pauperismo, con su cortejo de criminalidad y prostitución; frente a eso el lujo ostentoso, el derroche fantástico de una pequeña casta de ociosos que disponen de cuanto significa riqueza; todos esos rasgos y muchos otros que caracterizan el actual sistema económico no pueden menos que suscitar contra él la condenación de todos los seres aptos de reflexión y de juicio, especiamente de los que son sus víctimas directas.

Por eso la mayor parte de las doctrinas encaminadas a reformar o transformar la sociedad en un sentido de mayor perfección han de ocuparse en primer término de la solución del problema económico.

No se trata, como podría suponerse de una cuestión de caracter técnico o meramente cientifista. Antes de hallar el sistema de producción y distribución que más se adapte a las aplicaciones de la mecánica o que obtenga un máximun de rendimiento con un mínimum de esfuerzo, cosas que son no obstante de gran importancia, es preciso determinar cual es el que está más de acuerdo con el principio de justicia y las características esenciales de la naturaleza humana.

Si rechazamos el régimen actual de propiedad y capitalismo, es porque hallamos en él no solo un derroche inmensato de energías, sino también un atentado directo contra la vida de la especie, una usurpación del trabajo del mayor número, un estado de robo permanente y descarado, la explotación, la injusticia en fin.

De qué modo organizar la economía social sin que sufra menoscabo la integridad física y moral de cada individuo, sin que haya explotadores ni explotados? Tal es como se nos plantea la parte primera y fundamental del problema.

Claro está que solo es posible aportar soluciones de carácter general, es decir, proponer el cambio de los métodos y principios básicos que se creyeran convenientes dejando que la aplicación experimental demuestre cuales son los procedimientos de detalle más apropiados. La elaboración previa de éstos no sería más que vana especulación, quizás peligrosa.

En ese sentido ha sido divulgada por diversas escuelas esta fórmula que parece encarnar la estricta justicia: "asegurar a cada productor el fruto íntegro de su trabajo", la cual se complementa con esta otra: "a cada uno su mérito o su esfuerzo".

Analizando sin embargo el alcance de ambas, se llega a la conclusión de que aplicadas *al pié de la letra* darían lugar a un régimen económico igualmente injusto y arbitrario.

Porque sea cual fuere el grado de desarrollo de la técnica, es indiscutible que en la elaboración de cualquier objeto necesario a la vida, intervienen una multitud de productores de la más diversa índole. Faltando cualquiera de ellos, el producto dado saldría incompleto o no saldría de ningún modo. Un obrero esquilador interviene tanto en la confección de un abrigo cómo un tejedor o un sastre. De qué modo valuar exactamente la parte realizada por cada uno, para retribuirles con el equivalente justo, sin más ni menos de su esfuerzo? Quien y con qué se les pagaría?

Aparte de la imposibilidad de cumplir con extricta justicia lo primero, se desprende de éste sistema la necesidad de fijar un valor de cambio, es decir una especie de moneda, la cual ocasionaría los mismos males que causa hoy, importando bien poco que se le cambie el nombre. Debería existir asimismo alguna entidad encargada de emitir o controlar la circulación de tal numerario, de fijar la cantidad correspondiente al esfuerzo de cada uno, etc. De donde tendríamos un nuevo poder, un gobierno de la economía, que se prestaría como todos a la arbitrariedad y al abuso.

Habría también una clase de desheredados integrada por aquellos que de acuerdo a la medida del valor que se admitiera no fueran capaces de ejecutar la obra suficiente para ser acreedores a la retribución necesaria para su desarrollo; tendríamos pues otra vez la desigualdad con su obligada consecuencia de odios, envidias y recelos.

Es así como una fórmula inspirada al parecer en un propósito de justicia, llevaría según todas las probabilidades a renovar los males que hoy afligen a la sociedad. En cambio, si renunciamos por imposible a medir el aporte de cada productor, si colocamos todas las funciones en un perfecto pié de equivalencia, concediendo a cada uno el derecho de disponer de cuanto necesite para su

vida, evitaremos sin duda aquellos conflictos y contradicciones.

Lo esencial sería pues, quitar a los actuales detentadores de la riqueza social su injusto privilegio, ponerla a disposición de todos los hombres y organizar luego la producción de manera tal que cada individuo, contribuyendo voluntariamente con lo que fuera capaz, tuviera asegurada la satisfacción de todas sus necesidades. La sola condición de ser humano sería título suficiente para el goce de los frutos del trabajo común.

Quedaría planteada otra cuestión. Puede conciliarse semejante sistema con las inclinaciones instintivas del hombre? No es una tendencia inseparable de la personalidad la de ser propietario exclusivo de algo? A preguntas de tal importancia trataremos de contestar en otra oportunidad.

J. PRINCE



RECUERDOS de CALEDONIA

Aquí jamás se siente el frío;
el bosque siempre su verdura ostenta,
y desde el mar hasta el ramaje umbrío
llega la fresca brisa que lo alienta.
Y es tal la paz, tan grande y permanente,
que al zumbar del insecto solamente
interrumpe el rugir de la tormenta.

A veces cuando envuelto en negro manto
la sombra de la luz pasa la valla,
se escucha el dulce y prolongado canto
que las conchas entonan en la playa.
En tanto que la flor en la espesura,
unida por su amor al aura pura,
constantemente va donde ésta vaya.

Mirad como las olas hacia el cielo
dirigen la rizada cabellera,
y con marcha veloz y raudo vuelo
cruza el profundo mar nave ligera.
Y en la noche cubierta de esplendores
brotan fosforecentes resplandores
del seno de las ondas hacia afuera.

Corre, ven a salvarnos, nave amiga,
cambia de mala en buena nuestra suerte;
aquí nos hiere y mata la fatiga,
el presidio es más triste que la muerte.
No nos falta la fe y la constancia,
y si algún día volviésemos a Francia
sería para luchar con brazo fuerte.

El fuego del combate nos inflama,
la libertad al bueno presta ardor,
ya a la batalla a todos hoy nos llama
de los desheredados el clamor . . .
. . . A la sombra la aurora ha confundido,
y ya en el horizonte enrojecido
un mundo surge de Verdad y Amor.

Luisa Michel

Una Madre

El cuadro de la historia lleva en sí trazos remarcables, pinceladas a lo "Leonardo" en las cuales se suma la atención de los pueblos, se vigoriza el espíritu, se templa la voluntad de los hombres, como en una fuente de juventud peremne.

Trazos y pinceladas que, llevados al hombre, se traducen por gestos, rasgos, obras.

La historia nos dice de figuras gallardas, gigantes, que han dejado su huella indeleble, imperecedera en el gran libro de la vida. Nos dice de jóvenes magníficos, almas generosas que dieron su expontáneo tributo de sangre en aras de ideales sacrosantos de bondad y justicia. De padres, madres, novias, hermanas, que pusieron su corazon, su fe, su entusiasmo, junto al del hijo, del hermano, del amado, para que latieran al unísono en la felicidad como en la desgracia, en el hogar amoroso como al pié de la cruz de la horca, de la prisión o ante la boca de un fusil, porque los animaba un mismo único ensueño, una misma única aspiración: el bienestar, la felicidad de todos los humanos

Gestos, obras, rasgos que se repiten en todas las épocas, que se repetirán eternamente mientras la llama de un ideal no se extinga en el cerebro de los hombres, alimentada con la esencia vital que les brinda el corazón.

Y en esta hora terrible porque atraviesa el mundo, este instante en que una misma ola de sangre, de odio, de furia incontenida ha hecho presa en la mentalidad abrupta de todos los gobernantes, de los verdugos de la humanidad, también los hay, grandes, valientes, soberbios.

Es Samuel Schuvartzbard ajusticiando en nombre de la raza ebrea masacrada, a feroz exterminador General Petlura. Son Ascaso y Durruti, disponiéndose liberar al pueblo español de un tirano, en la persona de Alfonso XIII. Es ese corajudo muchacho, cuyo filoso puñal atravesando el aire, no pudo incrustarse en el pecho del tirano dictador, para mostrar a la inmensa multitud reunida el trozo insensible de carne que sirve de corazón en ciertos monstruos.

Y por último, como un broche soberbio, los tiene doblemente en las admirables figuras de Gino Lucetti y su anciana madrecita.

Vedlo a él, grande en su orgullo, valiente en su acto, hermoso en sus 25 años, destacando su vida por encima de toda la ignominia, de todo el lodo, de todas las bajezas que cubre a la Italia de los fascistas y de los que a ellos se rindieron, en la misma tierra donde floreciera un Dante, un Petrarca, un Leonardo, un Miguel Angel, un Rafael, un Galileo, un Malatesta, en fín.

Vedlo, sereno, responsable, *Hombre*, ante sus verdugos jueces, sosteniendo la grandeza de su acto, la verdad de sus intenciones que, por desgracia, no alcanzaron a la totalidad del fin propuesto.

Vedla a ella, la madrecita buena, la madrecita cariñosa, la que ha dado un trozo de su vida, la que hubiera dado su vida entera por el bienestar y seguridad del hijo que fuera arrancado de su lado, obligado a huir del rincón nativo, del nido en el que se le prodigaban afectos y cariños, para sumergirse, luego de trasponer las cimas Alpinas, en un mundo que no es el suyo, ingrato, en el que en cambio de las ternuras de una madre afectuosa había de encontrar miradas torvas, despreciativas, insultantes de los que no hallan otros hermanos que entre los nacidos dentro de una frontera ficticia.

Vedla, bella, rejuvenecida, resplandeciente en su orgullo de sentirse madre, autora, creadora de una obra tan sublime como su hijo, en quien puso, más que un artista, a la vez que su espíritu, la materia, dado que es un trozo arrancado a sus carnes.

Vedla sino, con toda altivez ante los los jueces brutos que ordenaron arrancarla del hogar, sosteniendo con palabra serena, vibrante, conmovedora, el gesto de su hijo, en esta sola frase: *fué ese día el más feliz de toda mi vida.*

¡Madres, novias, hermanas, amigas! ¿Comprendéis el gesto? ¿No os habla él de un algo grande, de un sueño hermoso?

¿No os dice nada, absolutamente nada? ¿No os hace meditar, ver que la vida es algo más grande, más bello que esos vanos placeres a que os entregáis, que ese sentimentalismo novelesco que os atrae, que ese amor exclusivo, estrecho, que prodigáis solo a uno?

¡Oh! amigas mias. Ese algo grande que vuestra vista no alcanza a ver, vuestros oidos no llegan a oir, vuestro entendimiento no arriba a comprender, se me presenta, se hace en mi imaginación, una estatua, una grande estatua con tres seres vivientes; vedla:

Sobresaliendo del grupo una mujer, anciana ya, con la vista dirijida al infinito y cuyo brazo extendido señala un camino, un sendero. A su sombra, como si estuviera cobijándose, un joven bello, sonriente, con la mirada fija en el derrotero que le señala su madre y disponiéndose desde ya a comenzarlo. Por fin marchando juvenilmente por él, un hombre, anciano ya, pero cuyo espíritu jóven paréce querer abrazar fervorosamente la meta del sendero, canta una canción de vida, de optimismo, de fe, de esperanza.

Debajo de la estatua, veo, grabadas en letras de oro, dos palabras que lo dicen todo: *El Ideal.*

E. R.

PARIS SETIEMBRE 1926

Ayer

En una calle de Montparnasse fué donde los ví. Podrían ser el motivo de un cuento.

El hacía sonar una flauta y ella tan vieja como él, con voz trémula y cansada, anunciaba a los vecinos del barrio, que estaban ellos para arreglar los cacharros viejos.

Sus manos eran finas, eran manos de artista, manos hechas para amasar el barro y crear . . .

Seguí sus pasos y cada vez los fuí amando más; eran tan buenos . . . Para cada uno tenían una sonrisa. Me detuve a pensar en sus vidas y en su juventud. ¡Cuántas sonrisas habría en ellos; aún se miraban con ternura y sonreían! Eran la imagen del tiempo pasado de París, de ese algo que suele ser a veces un delicioso jardín espiritual donde vamos a recordar las horas que pasamos y por esa misma causa, no se habían resignado a abandonar estos viejos barrios, donde había pasado toda una generación de poetas y de artistas que fueron como ellos y como ayer, recorrieron sus calles hoy también, con paso cansado y volvían sobre el viejo camino.

Aquí se ama mucho el pasado y cada cosa tiene su historia. Aquí venía Murguer y allá iba Musset. Aún quedan las huellas de sus pasos y ésta vieja es una *Grisseta* alegre de otro tiempo. Así obra la vida, envejece las cosas, las cambia, y lo de ayer ya no es lo de hoy, las cosas que pasaron ya no vuelven y nuestros cantos de ayer no son más los de hoy.

Hay momentos en que vivimos del pasado, amamos las cosas de ayer y vivimos de ellas porque las presentes son muy amargas o son muy tristes, y esto ocurre donde quiera que vayamos. Los viejos amigos, las cosas de ayer, ¡oh, como viven en nosotros; si no fuera por ellas no sabríamos qué hacer a veces, más cuando estamos solos, cuando cerramos los ojos o cuando estos se llenan de lágrimas.

El pasado; cosas viejas, recuerdos siempre nuevos, como estos dos viejos Así es el alma de las cosas.

Camaradas de ayer, compañero viejo son mis mejores palabras para tí. Tiempos en que todo florecía y nosotros mismos sentíamos la fuerza de los primeros momentos. Así, como cuando se empieza a andar, son pasos ligeros y ágiles, como si fueran los primeros de mis dos viejos, pero, sus pasos son ya cansados, quizá los últimos . . .

Así serán nuestros pasos, también habremos dado todo. Entonces será la hora del recuerdo. Las cosas que ayer dimos hoy florecen, hay nuevos compañeros y nuevos camaradas, fuerzas nuevas Esta será nuestra satisfacción más íntima, será nuestra obra.

F. M.

PARIS 1926

Juego de niños

Varoncitos y niñas juegan a la conocida ronda del lobo.

"Juguemos en el bosque mientras el lobo no está. ¿Lobo estás?" Y los pibes del conventillo siguen de esta suerte formando descomunal algarabía.

Rien, cantan y chillan; están en su *mundo*, mundo de inocencia y de felicidad.

Hasta ellos, reflexiona alguien que los mira, no ha llegado el lobo todavía. Si bien es cierto que en más de una oportunidad le han visto las patas peludas y los dientes acerados, hasta ellos expresamente a devorar su inocencia, a destrozar su vida feliz, feliz en su simplicidad, no ha llegado aún el lobo.

Pero dejad que crezcan sus cuerpos, que sean más firmes sus carnes, más potentes sus músculos, y entonces, sin misericordia ninguna les engullirá el lobo; el lobo que es la fábrica, el taller la mina, el campo, el prostíbulo . . .

Ajenos por completo a las amargas y ciertas reflexiones de alguien que los mira, siguen los pibes su ronda. "Juguemos en el bosque mientras el lobo no está. ¿Lobo estás?"

ROLANDO

Editorial "Argonauta"

Buenos Aires

La importante rifa que ésta editorial pusiera en circulación para ser sorteada en la última jugada de la Lotería Nacional correspondiente al mes de Setiembre del año en curso, ha sido postergada para la última jugada de Diciembre. Toda correspondencia relacionada con la rifa diríjala a J. M. Fernández, Casilla de Correo 1980, Bs. As.

Si los suscriptores y paqueteros de "Ideas", abonaran los ejemplares que reciben, el periódico no solo saldría con puntualidad, sino que podríamos aumentar el número de sus páginas y agrandar el formato.

⊙⊙⊙

Poco cuesta a los camaradas que reciben "Ideas" participar el cambio de domicilio, cada vez que se mudan de casa o de localidad para evitar la pérdida de ejemplares.

⊙⊙⊙

No basta con leer el periódico y abonar la suscripción, es preciso difundirlo, interesar por él al compañero de trabajo o al amigo, y enviarnos luego su nombre y domicilio, para que nosotros se lo remitamos

Perseverancia

Son muchos los problemas que toca resolver a los que constituyen esta sociedad en la que se premia a la haraganería dorada, se galonea a los asesinos, se conciente y apoya todo lo malo y se persigue y condena al que piensa con sinceridad. El gobierno, la propiedad y la religión, apuntalados todos por el gendarme, se han aliado para imponer la autoridad, el dogma, el privilegio.

Ellos nos dicen que constituyen el gobierno para velar por nosotros, cuando la verdad es que solo velan y se desvelan por sacarnos todo el jugo posible, usufructuando nuestra labor. ¿O es que somos tan niñitos que precisamos el cuidado del tutor para andar y pensar?

Pero ellos no quieren que les llamemos explotadores y dicen que si bien con unos cuantos pesos mugrientos que degradan a la humanidad corrompiendo las conciencias, ellos se han hecho dueños de la tierra, de herramientas de trabajo, de los alimentos, etc; "pagan el producto del trabajo", como si con la limosna del jornal fueran a terminar con nuestra miseria que es cada día más espantosa ante la avaricia capitalista y el avance de las maquinarias.

Y unido a estos, el fraile bien relleno que nos habla de humildad y resignación cuando es causa de nuestra servidumbre y nuestra paciencia que ellos engorden y perviertan, volcando amarguras por doquier.

Como es propio de hombres civilizados atacar donde está la causa, es preciso que al mismo tiempo que vayamos estudiando el verdadero motivo del malestar social; mientras nos vamos capacitando y venciendo con la fuerza de nuestra razón a la sinrazón de la fuerza del gendarme, que propaguemos con perseverancia nuestras ideas, invitando al estudio, a la reflexión de los demás para así dar fin a tantas injusticias, dando por tierra con los ídolos que nos esquilman, acabando con la superchería religiosa, abatiendo al gobierno para vivir todos en libertad, acabando con la propiedad, pues siendo todo de todos a nadie faltará nada.

Manos a la obra, entonces, si queremos vivir una vida de humanos y no de bestias.

Javier García

Bibliografía

"IDEARIO" de R. Mella

Hemos leído las páginas del primer volumen con que los compañeros de Gijón (España) quieren hacer vivir luego de la descomposición de la carne la vigorosa personalidad del escritor libertario.

Constituye éste tomo una acertada selección de trabajos de polémica general y de crítica, en que se presenta nítida la fuerza de raciocinio, la valentía de exposición y la amplitud de espíritu del autor. Firme destructor de dogmas y prejuicios, no detiene su pluma ante nadie ni ante nada. Donde hay llaga corta su bisturí. Duro e iconoclasta con los convencionalismos y mentiras de la sociedad burguesa, lo es también con los pretendidos revolucionarios, contra el sofisma y la idolatría. Páginas viejas de eterna juventud.

No se trata de hacer la alabanza "pos-morten" de quien fuera en vida execrado por todos aquellos sobre quienes castigara la elocuente sencillez de su pluma, de quien tuviera que elevarse a diario por encima del despecho y de la inquina de los "revolucionarios" de cartel. Su obra es de difícil comentario, tanto cuanto que para reflejarla en toda su intensidad habría que transcribir página por página en las que tratando sociología y educación, problemas de arte, de ciencia, de trabajo, mantiene en diversidad de épocas y circunstancias la misma elevación ideal y la misma entereza de caracter.

No solo no nos defraudará su lectura, que a todos, simpatizantes y propagandistas recomendamos muy especialmente, sino que aclarando muchos conceptos será, una de las obras que más contribuyan a nuestra capacitación libertaria.

Se halla en venta a $ 2.50, estando el importe de ella destinado a proseguir la edición de las obras de Mella y el beneficio que reste a los presos sociales de España.

FECHAS QUE HABLAN

OCTUBRE

22 de 1907—*La policía de Buenos Aires ataca a un grupo de inquilinos en huelga y asesina al obrero Miguel Pepe.*

23 de 1904—*Sublevación del pueblo italiano contra las tropas de Palermo.*

24 de 1901—*En Rosario de Santa Fé se efectúa una gran manifestación obrera para protestar contra el asesinato del obrero Budislavich, llevado a cabo por la policía.*

24 de 1907—*En Montevideo la policía interviene en una asamblea obrera produciéndose como de costumbre un choque sangriento.*

24 de 1919—*Las anarquistas se aprestan a defender Petrogrado del avance del ejército blanco de Judenich. El edificio del diario comunista "Pravda" es defendido por los libertarios, encarcelados luego por contrarrevolucionarios (?)*

27 de 1907—*Los inquilinos de Buenos Aires celebran un gran mitin. Al terminar la policía persigue y ataca a un grupo de manifestantes Hay varios heridos.*

29 de 1907—*En la penitenciaría de Auburn, Estados Unidos, es ejecutado por medio de la electricidad el anarquista León Czolgozs, autor del atentado contra el presidente Mackinley.*

29 de 1908—*Se hizo volar en la estación de Barki el tren que conducía de Crimea la familia imperial rusa. Resultaron ilesos.*

30 de 1907—*Se realizan en Buenos Aires numerosos desalojos de inquilinos en huelga La justicia de paz y la policía apoyan descarada y brutalmente a los dueños de conventillos.*

Correspondencia

R. Cuarto. —*Cardella.* Recibimos la suya. Agradecidos.

Juarez. —*F. Fernández. S. de R. O. Ladrilleros.* —Llegó su carta. Remitiremos ejemplar. Avise cuando les falte material de propaganda.

Bs. Aires. —*C. de A. pro S. y V.* No publicamos vuestro extenso comunicado por que nos parece que nada agrega a lo dicho sobre el asunto en cuestion.

V. Amelia. —*M. Goncalvez.* Arreglado el lio. No irá más a Classon. Enviamos ejemplar a quien Ud. indica.

Chile. —*"Insurrexit".* Lamentamos lo ocurrido. Gracias por todo.

Vertiz. —*J. Madrigal.* Recibimos carta y giro. ¿Llegó encomienda? Si, se encuentra en ésta F. y te envia saludos.

Cnia. Dominguez. —*L. Niemes.* Esperamos duplicado. ¿Recibieron folletos?

Cnia Baron —*J. Bonaparte.* Bien camarada, remitiremos paquete.

San Pedro. —*Francisco Tirelhi.* Esperamos canje. ¿Recibió el segundo envio de "Opiniones"?

Bibl. Obrera Estímulo al Estudio

Córdoba

Ponemos en concimiento del proletariado en general y particularmente del de Córdoba, que nuevamente se ha vuelto a reabrir ésta Biblioteca.

Al mismo tiempo pedimos a la prensa obrera su contribución con diarios y revistas para la mesa de lectura.

Toda correspondencia relacionada con esta institución, dirijase a Jesús Laiz. Camino Santa Rosa Nº 367, Barrio Firpo

"Se necesita una sirvienta"

Tráiganme una joven muy robusta y muy sana, capaz de dormir poco y trabajar mucho, sin enfermarse nunca. Que sus maneras sean finas, silencioso su andar, su voz agradable y de timbre discreto. Sus brazos musculosos podrán fácilmente levantar las pesadas cómodas Luis XV, y sus manos delicadas y hábiles serán propicias para el melindroso arreglo de las porcelanas raras. Esa mujer debe ser de una inteligencia aguda y rápida, pero siempre confinada en el límite estrecho de las cosas pequeñitas: sabrá leer, escribir y pensar; solo leerá, escribirá y pensará lo que me convenga. Y su carácter ha de ser tal que no llegue a la codicia en medio de las riquezas, a la gula entre las golosinas, o a la pereza ante el ejemplo insistente de la ociosidad ajena.

Estará por fuerza alegre, para no ser incómoda, pero de una alegría sin deseo, sin esperanza y sin ruido. Si la rodea un cuadro de venturas suaves, lo ha de certificar sin apetecerlo para sí misma; si asiste a discordias, que parezca sorda, ciega y nada diga de lo que vea u oiga si a su rededor surgiesen el dolor o la enfermedad, que sea como la enfermera o hermana de caridad, riendo con sordina y consolando en puntas de pié; y si ha dejado lejos un padre causado, o una vieja madre, o algunos hermanos pequeñitos, le estará permitido el pesar inodoro e insípido, pero expresamente vedado el mal humor.

Es indispensable que sea amiga de las criaturas — de las criaturas ajenas — tratándolas bien aunque ellas la traten mal. Conviene, pues, que sea algún tanto pedagoga, pero sin haber estudiado nunca pedagogía, lo que la haría pedante. Debe ser atrayente sin dejarse atraer, cuidadosa de su persona, sin largas pérdidas de tiempo . . .

—Y, ¿dónde será posible encontrar un hada, una santa o una novia así?

—No; para novia me basta una joven de buena familia, con diez mil libras de renta. Lo que yo necesito ahora, con urgencia, es una buena sirvienta.

A. de CAMPOS

Agitación Agraria

Reunión en Pergamino

Con el objeto de cambiar ideas y llegar a mejor resultado sobre sobre los medios a emplearse y la forma más eficaz para realizar la agitación tendiente a combatir la desocupación y las pésimas condiciones en que el trabajo se efectúa en los campos y en los pueblos, se reunió en Pergamino un número regular de compañeros *dispersos* por la zona, los cuales en el local cedido por la Sociedad de Panaderos, discutieron detenidamente los puntos de más importancia, referentes a agitación tan necesaria.

Trabajadores de la ciudad y del campo devatieron y escucharon los puntos de vista y conceptos expuestos durante las dos sesiones del Sábado 16 y del Domingo 17, concordando todos en la forma de intensificar la propaganda anarquista y la agitación agraria mediante la difusión de nuestra prensa, folletos y hojas volantes, conferencias, etc., más la relación continua de grupos y compañeros de los pueblos y la campaña.

A esta reunión concurrieron camaradas de Colón, Arbolito, Arrecifes y otros puntos, los cuales se separaron dispuestos a cooperar con todo entusiasmo en la obra de todos.

Un Compañero

A. L. de TRABAJADORES

Las Rosas. F. C. C. A.

Esta institución ha organizado una rifa que se sorteará en la última jugada de Noviembre de la Lotería Nacional, cuyo beneficio se distribuirá por partes iguales entre los periódicos *Pampa Libre*, *Brazo y Cerebro*, *La Antorcha* e *Ideas*.

Una máquina de coser, un reloj y un selecto lote de libros, constituye el total de premios de ésta importante rifa.

Editorial Luz

BUENOS AIRES

Plácenos participar a los compañeros que ésta editorial tiene en máquinas la tan discutida, perseguida y procesada obra en España, de Eduardo Barriobero Herrán, titulada "Como los hombres". La obra está bien presentada; contiene 250 páginas, y el precio de cada ejemplar es de $ 1.50.

Los pedidos deben hacerse acompañados de su importe, y a la editorial, calle Independencia 3533.

Agrupación Anticlerical y de Cultura

"LUZ AL PUEBLO"

BUENOS AIRES

Esta Agrupación pondrá en breve en circulación su primer folleto con el desenmascaramiento de los dioses, los fundamentos de las religiones y los fines que persiguen las negras ordas que jamás sembraron un grano y son dueños de mas de a mitad del tesoro social.

Prepara también un festival y conferencia. Deseamos que la prensa obrera envie material de lectura a nuestra secretaría, Colombres 351 y a nombre de F. A. Casildo.

Solicite libros a la Biblioteca de la Agrupación "Ideas"

Administrativas

La Plata.—J. Romandeta 1.00, V. Violini 5.00, J. Vidoni 2.00, J. Villarreal 1.00, P. Guglielmino 1.00, N. Jauregui 2.00, A Triccieri 2.00, Grinfeld 3.00, C. Rizzo 2.00, L. S. de Soria 2.00, Tarragona 1.00 Barrios 1.00, Chiquetti 5.00

Armstrong.—P. Migliavacca 1.00

Bs. Aires.—D. Broccieri 1.00, S. Sabatini 1.00

Berisso.—M. Pérez 1.00

Firmat.—L. Diaz 3.20 por libros.

Avellaneda—Varios compañeros 5.00 por "Opiniones"

Ensenada.—Ortiz 1.00 por folletos.

Vela.—F. Ferreira 2.00 por "Opiniones"

Vertiz.—Varios compañeros 10.00 por paquetes y "Opiniones"

Rosario.—Por int. del G. A. y D. de las P. A. Percoco 0.50, A. Lanza 0.70, M. Basan 0.75, Menacho 0.50, J. Morales 1.50, A. Pérez venta de ejemplares 1.10, Baccaro 0.50, Infante 1.00, Gorosito 6.00 por paquetes, Olcese 3.00

Colón.—E. Izquierdo 5.00

Para VARIOS

La Antorcha **La Plata.**—J. Villarreal 1.00

Se desea saber la dirección de Jesús Gomez. Dirigirse a ésta Administración.